

Opinión

TRIBUNA

De todos y de nadie

**Ignacio F. Garmendia**

Editor y crítico literario

HACE unos meses un diario de Madrid publicó un artículo involuntariamente cómico donde el ex presidente de la Junta de Extremadura, especializado desde su retiro de la política en el difuso terreno de la innovación y las nuevas tecnologías, trataba de la cuestión de la propiedad intelectual en la era digital, un asunto complejo del que parecía tener muchos prejuicios y ninguna idea. Ello no le impidió escribir el artículo, porque ya sabemos que es un señor arrojado que va por la vida, como diría el otro, sin complejos.

Su farragosa argumentación recordaba el justamente célebre discurso del alcalde de Sevilla en torno a las conquistas de la astronomía, verdaderamente inolvidable. A propósito de la cuestión de los derechos, escribía el hombre con disparatada desenvoltura, las canciones y las películas –el artículo se refería en particular a músicos y cineastas– son como las fregonas, cuya invención estricta no puede arrogarse nadie. Creo recordar que le respondió el novelista Muñoz Molina en otro artículo, bastante sensato pero no demasiado memorable, que levantó mucha polémica.

Respecto a los derechos de autor de las obras literarias, el ejemplo clásico es el del cuadro. Si usted hereda una obra de arte, no tiene por qué preocuparse. Ya sabemos que hay magnates que tienen obras de Matisse en el cuarto de baño y a nadie se le ocurriría expropiar a su dueño de un bien que, siendo de interés cultural, ha sido legalmente adquirido en cualquier subasta y les pertenecerá a él y a su familia, a no ser que lo vendan, por los siglos de los siglos. Sería impensable que a los 75 años –el plazo marcado por la ley vigente para los derechos de autor– el chalé de la playa o las joyas de la abuela pasaran a formar parte del erario público, pero aceptamos que el fruto del trabajo de esos otros abuelos que rellenaron folios en lugar de inver-

Creo que la coartada del acceso libre a la cultura no es más que una mala excusa para ir de gorrón seudorrevolucionario por la vida: usted no tiene ningún derecho a disfrutar gratis del trabajo de los demás



tir en bolsa pase a ser, cumplido el plazo preceptivo, de todos y de nadie.

Vaya por delante que veo estas cuestiones desde la tranquilidad y la distancia de quien no ha hecho nada susceptible de generar derechos ni está en disposición, gracias a Dios, de heredar patrimonio de ninguna clase, artístico o del otro. Antes al contrario, como editor, me vendría muy bien que no hubiera que abonar derechos de ningún tipo para poder publicar –y cobrar– lo que me diera la gana, sin tener que dorar la píldora –y pagar– a los herederos, los agentes, las viudas y los

viudos. Pero, dado que la propiedad intelectual es la única clase de propiedad que tiene una vigencia limitada, no parece razonable que encima pretendan que se suprima del todo. El paso siguiente sería desproveer a los autores de los derechos en vida, encerrarlos en un almacén con grilletes y ponerlos a trabajar mientras los demás vemos la tele.

Como casi todo el mundo, uno no simpatiza demasiado con los señores de la Sociedad General de Autores de España (SGAE) y su pintoresco presidente, tampoco con el antiguo Rey del Pollo Frito y otros prohombres de la cultura a los que se les nota demasiado que van a lo suyo. Ello es legítimo, como diría un político nacionalista, pero no gusta. Ahora bien, esto no quiere decir que acepte los argumentos de sus numerosos impugnadores, rodeados de una aureola de resistencia que me parece absolutamente inmerecida, muy a menudo jóvenes inquietos que no han pagado en su vida por lo que todos, pobres o ricos, hemos pagado siempre. Los libros, los periódicos, los discos y las películas valen dinero. Los hay caros y baratos, y nadie puede decir en serio –porque existen bibliotecas públicas y filmotecas y bares y descargas legales gratuitas– que la codicia de los mercaderes le impide disfrutar de ninguno de estos productos.

En lo que se refiere a la música, observo que lo *cool* es defender el *copyleft* y abominar de las multinacionales explotadoras. No sé. Si hablamos de otro de los productos mencionados, yo no me he sentido nunca humillado por ir al quiosco a comprar la prensa. Aún recuerdo los tiempos, cuando estudiante, en que tenía que elegir entre desayunar y comprar el periódico, pero no un paquete de cigarrillos o leer la prensa fumando pero en ayunas. Nunca elegí desayunar y fumar pero sin periódico. Creo, en fin, que la coartada del acceso libre a la cultura no es más que una mala excusa para ir de gorrón seudorrevolucionario por la vida.

Usted no tiene ningún *derecho* a disfrutar gratis del trabajo de los demás. Todo el mundo, incluido el señor ex presidente, quiere cobrar su artículo.

LA CLAVE

Jaime Vázquez Allegue

Baobab

EL baobab es un árbol africano. No se suele dar por el páramo granadino y es difícil encontrarlo fuera de su hábitat continental africano. Aunque yo creo que si los baobabs no se ven por Granada es porque a nadie se le ha ocurrido traer una buena semilla para plantarlo y difundir su esencia por nuestra tierra ya de por sí rica en especies autóctonas. Sin embargo, Granada es sede y cuna de una fundación que lleva el nombre del árbol africano, la Fundación Baobab, que desde hace unos días está exponiendo una colección de fotografías en la Sala Zaida bajo el título *Togo, la mirada dulce*. Una exposición que propone un recorrido por el paisaje humano de este pequeño y desconocido país africano.

La Fundación Baobab es una organización que se creó hace poco más de un año en nuestra ciudad por un grupo de amigos que venían colaborando de forma individual con distintas organizaciones y realizando proyectos de cooperación en distintos países africanos. El objetivo de la Fundación es poner en marcha iniciativas de apoyo y ayuda al desarrollo a través de proyectos y acciones solidarias en países del África occidental.

Con tan sólo un año de vida, la Fundación Baobab ya ha conseguido su primer

A través de la Fundación Baobab Granada establece una conexión con Togo que se ha materializado en cursos de la Universidad

proyecto, inaugurar una residencia de estudiantes en la capital de Togo. Pero la asociación también ha organizado una explotación ganadera de cabras a través de una cooperativa situada en lo alto de las montañas de Defalé del mismo país africano. Su objetivo es crear puestos de trabajo en una pequeña empresa de producción de carne para contribuir al desarrollo local. Los siguientes proyectos son una granja de cerdos y captaciones de agua potable a través de la construcción de pozos en la región de Kara. La Fundación granadina sigue el principio de considerar a los destinatarios verdaderos protagonistas responsables de las iniciativas reservándose la Fundación el papel de ayudar en sus esfuerzos a través del asesoramiento, la formación y el aporte de recursos económicos.

Togo es uno de los países más pobres del planeta. A través de la Fundación Baobab, Granada se acerca a Togo y Togo a Granada estableciendo entre ambos una conexión que ya se ha materializado con las prácticas que alumnos de los últimos cursos de la Universidad de Granada realizan en centros educativos togolese.

El baobab es a Togo lo que el granado a Granada. Un árbol que refleja una cultura, una tradición y una identidad. Un símbolo que se ha ido transmitiendo a lo largo de siglos a través de las generaciones y que refleja que a pesar de las distancias y las diferencias posibles, hay más cosas que nos unen que las que nos separan.

A todas estas gentes que proclaman “cultura gratuita para todos” habría que preguntarles si estarían ellos, también, tan dispuestos a trabajar gratis. Lo explicó muy bien Lichis, de La Cabra Mecánica, en un encuentro escolar. Hablando de las descargas ilegales en internet, y de cómo le estaban afectando no sólo a él, directamente, como compositor, sino también a muchos compañeros, uno de los chavales, más lanzado, le dijo precisamente eso: “¡Cultura gratis para todos!”, que es el mensaje que se viene lanzando, en realidad, no como crítica a los creadores en esencia, sino lateral contra el PSOE. Parece ser que Lichis le preguntó: “Tu padre, ¿en qué trabaja?”. “Tiene un bar”, contestó el chico. “Pues mañana mismo me voy a ir con un camión de cervezas, a repartirlas gratis en la puerta del bar de tu padre, a ver qué le parece”. Claro. La cultura, el pan y la cerveza. La tierra, el alimento, medicinas, la ropa. ¿No es todo esto mucho más acuciante que poder escuchar un disco o mirar una película?

Sin embargo, nada de esto es gratis: la gente, mientras, tiene que comer, y vestirse, y curarse. Que toda esta verdad tan esencial deba ser discutida ya es un termómetro efectivo del nivel intelectual de nuestra población: una cosa es la disputa política –en la que cada cual defiende su postura interior–, y otra proclamar, a voz en

RELOJ DE SOL

Joaquín Pérez Azaústre

Cultura gratis

y su robo, que es un hurto efectivo, también les quita a ellos sus ingresos. En segundo, que los creadores tienen, como cualquier ciudadano, derecho a entrar en política y expresar su opinión, algo que ocurre mucho en Norteamérica, sin que perturbe tanto. En tercero, que más allá de los nombres que nos gusten más, o menos, todo autor tiene su derecho, en papel o en la red, como la propiedad intelectual la misma necesidad de protección que la tierra.

Pero ya vamos mal. Que todo esto haya que explicarlo resulta demasiado sintomático. A partir de mañana, todo el mundo a trabajar gratis. ¿Cultura gratis, por qué? Entonces, ¿quién le paga la camisa al creador? Quien así se expresa seguramente vive completamente ajeno a la cultura, con la mirada demasiado triste.

grito, y además sin ningún pudor visible, que del mismo modo que cualquiera tiene derecho a defender su legítimo sueldo, los creadores no. Esto ocurre solamente en España, aún sin legislar verdaderamente en este orden. España, un país cuyo consumo cultural está infinitamente por debajo de la producción de sus creadores. Y que no vengan quienes no han comprado jamás un libro, y confunden la música con la canción del verano, a hablar de Ramoncín y el “sindicato de la zeja”, como si el mundo de la creación fuera eso. En primer lugar, que la elaboración de un disco, como la de una película, vincula a muchos profesionales:

Granada

UN COMPROMISO CON EL MUNDO ACADÉMICO

ANÁLISIS ILUSTRADO

La obra reúne los estudios de 40 profesores e investigadores de 16 nacionalidades y 230 ilustraciones firmadas por prestigiosos autores



La Universidad en la historia

El Banco Santander describe en un libro cómo evolucionaron los centros del saber desde las antiguas civilizaciones hasta la actualidad, con acontecimientos, lugares, instituciones y personas

A. Beauchy / GRANADA

Casi medio centenar de reconocidos investigadores, especialistas y académicos de todo el mundo han contribuido en la elaboración de *La Universidad. Una Historia ilustrada*, un libro editado por el Banco Santander que realiza “un apasionante viaje de la institución universitaria a lo largo de la historia, con atención especial a la universidad europea y americana”, tal y como se destaca en su introducción.

Una imagen de la Biblioteca de Alejandría (siglo III a. C.) abre este volumen de más de 400 páginas que inicia su recorrido con el Mundo Antiguo y concluye con los retos e incertidumbres de la universidad en el siglo XXI.

César Chaparro, de la Universidad de Extremadura, comienza la leyenda recordando a los escribas sacerdotales, que controlaban y registraban en Mesopotamia y Egipto las disciplinas científicas; y cómo la ciencia griega, sobre todo con la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, presentó un atributo diferencial importante.

“El filósofo [Platón] pudo presentarla como una comunidad de culto consagrada a las musas y a

Apolo, con el objetivo de buscar la verdad y formar hombres nuevos capaces de renovar el Estado”, detalla Chaparro sobre la escuela de Platón (388 a. C.).

En cambio, la Universidad en la China imperial era una especie de agencia estatal de reclutamiento de futuros funcionarios de la burocracia gubernamental. Durante la Dinastía Han (124 a. C.) la materia que se enseñaba era sobre las principales tradiciones clásicas y los eruditos que las impartían no eran profesores, sino funcionarios que destacaban por sus logros escolásticos. “Se les exigía haber cumplido 50 años y alcanzaban sus puestos por recomendación o por citación directa del emperador”, escribe Janousch, de la Autónoma de Madrid. En el momento fundacional se estableció una cuota oficial de 50 estudiantes, pero en el siglo II ya había más de 300.000. Los requisitos para ser admitido en la Universidad Imperial eran: “tener más de 18 años, buenos modales y una conducta correcta”.

El legado científico y cultural de Roma es muy extenso, aunque lo más determinante de su cultura fue la pervivencia durante siglos del latín, su vehículo de transmisión. “Era la lengua del



Residencia universitaria en Helsinki.

derecho, las cancellerías, la filosofía y la ciencia y, sobre todo, de la Iglesia. Hasta el siglo X fue el único vehículo para la vida intelectual y la comunicación escrita”.

Con la expansión del islam (s. VII) se produjo un largo proceso de apropiación de los saberes de las grandes civilizaciones de la Antigüedad (griega, india y persa). Sus textos fueron traducidos al árabe gracias al patrocinio de las nuevas clases sociales acomodadas. “El poder necesitaba astrólogos que predijeran el futuro, médicos que cuidaran de las clases altas y funcionarios con conocimientos literarios y científicos para la administración”. En el siglo IX la ciencia árabe ya había madurado y comenzaron los primeros hallazgos en aritmética, álgebra... La ciencia árabe llegó a Europa y se introdujo en las universidades medievales (a través de las traducciones hispánicas de los siglos XII y XIII) y en el mundo del Renacimiento y la revolución científica, repercutiendo directamente en la ciencia europea.

El profesor de la Universidad de Granada Antonio Malpica aborda en un pasaje del libro el nacimiento de la madraza en el siglo XI, atribuida a Nizam al Mulk. Aunque en su acepción moderna se

refiere a un establecimiento donde enseñan las ciencias islámicas, en la Edad Media representaban “colegios de derecho, en el que las otras ciencias islámicas, incluidas las disciplinas literarias y filosóficas, eran auxiliares”. Con su advenimiento la educación se centralizó en las mezquitas. “Se multiplicaron rápidamente: en 1067 se levantó la primera y en 1184 ya había 30 en Bagdad”, informa Malpica. Al Andalus dejó una madraza sufi de fundación privada en Málaga y otra en Granada (1340), obra de Yoesuf I y de su primer ministro Ricwan, propiedad de la Universidad.

Las universidades europeas no aparecieron hasta el siglo XII, siguiendo tres modelos diferentes tal y como describe Mariano Paset, de la Universidad de Valencia. Una en torno a la escuela catedralicia de Notre Dame de París, con muchos estudiantes. Y al frente había un escolástico nombrado por el obispo que ejercía su autoridad sobre maestros y estudiantes. En 1245 aparece la universidad bien descrita y consolidada, con su rector y sus procuradores, maestros y bachilleres venidos de diversos lugares que se agrupaban según la nación o región de donde procedían.

TRES MODELOS PARA EUROPA

No aparecen hasta el siglo XII, según tres modelos sujetos a la Iglesia: la catedralicia de París, la de Bolonia y la inglesa

UNA UNIVERSIDAD QUE EVOLUCIONA

El sistema de elección de decanos debe cambiar para que la universidad esté dirigida por verdaderos líderes



Otra en Bolonia, donde se congregaban a los escolares mientras los doctores se agrupaban en colegios externos a la universidad.

Un tercer modelo se implantó en las universidades inglesas. “Se ha dicho que una temprana emigración de maestros parisinos originó Oxford... y unos años después, la ejecución por orden del rey de algunos escolares, provocó otro éxodo a Cambridge”. Al frente de Oxford no estaba un rector, sino un canciller designado por el obispo de Lincoln, con jurisdicción eclesiástica y civil concedida por el rey. En la Edad Media, las universidades estaban estrechamente vinculadas a la Iglesia y hasta los papas tenían potestad para influir en la jerarquía académica y en su funcionamiento.

En España hubo numerosos colegios mayores y menores. Prelados y altos clérigos dedicaron su formación a crearlos con destino a estudiantes pobres. El primer colegio mayor, San Bartolomé, se erigió en 1401 por Diego de Anaya, obispo de Salamanca. Sin embargo, el más notable de los colegios españoles fue el de San Ildefonso, sede y alma de la Universidad de Alcalá de Henares, erigido por Ximénez de Cisneros.

El Humanismo y la Reforma dan paso al aislamiento y decadencia en Europa. Como desglosa José Luis E. Rodríguez, de la Universidad de Salamanca, “el espacio europeo se compartimentó entre las diversas confesiones y muchas universidades excluyeron de la matrícula a quienes no comulgaban con su credo”. Rota la unidad secular cristiana, los pontífices dejaron de intervenir en las universidades, un testigo que recogen los monarcas.



1. El Papa Honorio III, coronando a Federico II (s. XIII), se caracterizó como todos los papas de la Edad Media, por ejercer una gran influencia en las universidades. 2. Primera promoción de mujeres de la Universidad de Edimburgo (1893). 3. Clase de matemáticas en el Instituto Pedagógico de Tashkent, Uzbekistán. 4. Enseñantes en el comedor de Christ Church, Univ. de Oxford (s. XX). 5. Graduación en la Univ. de Zheng Fa, Pekín. 6. Biblioteca Beinecke, Univ. de Yale (1986).



La universidad contemporánea se analiza en profundidad en esta edición. Josep M. Bricall, de la Universidad de Barcelona, recuerda a Classen para destacar el nuevo esquema social que se incorporaba a las instituciones superiores a partir de la revolución industrial. “La irrupción de nuevas líneas de actividades productivas demandó un número cada vez mayor de trabajadores cualificados cuya formación se encauzó a través de los estudios secundarios. Posteriormente, las necesidades técnicas y de investigación que requería la actividad económica alcanzaron también a los estudios superiores. Así, la universidad fue incorporando nuevos estudios de naturaleza técnica que desbordaron el ámbito de los estudios tradicionales, cuyo carácter profesional se había concebido en principio para la formación de médicos, abogados y clérigos”.

España ha tenido una gestión histórica diferente de la educación superior en comparación con los estándares europeos, lo que ha dado lugar a una evolución incompleta desde la educación secundaria preuniversitaria a la postsecundaria. Según datos de la OCDE de 2007, el porcentaje medio de población de entre 25 y 64 años que había alcanzado el nivel más alto en su formación era del 44% y del 27%, mientras que en España es del 22% y del 29% respectivamente. En esto han contribuido los desarrollos legislativos de las últimas décadas (incluido la adaptación al Espacio Europeo de Enseñanza Superior, que han mantenido una organización de los estudios universitarios y no universitarios en una misma esfera.

La función crítica que prevalece de la tradición humanista

A partir del Renacimiento adquiere importancia en Europa la preocupación intelectual por el significado de la condición humana y los problemas que la acucian. Esto penetró hondamente en las universidades hasta convertirse en centros impulsores de cambios sociales. Pensadores del siglo XX, como Foucault, fueron críticos desde las universidades contra el sistema establecido. Estas actitudes se alinearon en corrientes políticas de izquierda y generaron protestas contra las decisiones más restrictivas de los gobiernos, lo que atrajo a muchos universitarios que hicieron suyas las reivindicaciones.

El liderazgo, clave para el nuevo modelo

¿La universidad tradicional, tiene capacidad para cambiar? “El papel del rector es muy importante, porque se rodean de verdaderos líderes y forman un equipo coherente con decanos y directores, lo que les permite desarrollar nuevas relaciones y papeles para la universidad”. Aunque un buen rector no es suficiente, para que el cambio sea posible hay que modificar también los sistemas de elección de los altos responsables.



EMPRESAS GRANADINAS

Rebeca Alcántara

SIERRA NEVADA

Forfaits en los hoteles

La Federación de Hostelería de Granada y Cetursa Sierra Nevada han firmado un convenio para que los establecimientos de hospedaje puedan vender forfaits a sus huéspedes.



CONVENIO

CajaGranada y la Universidad colaboran

CajaGranada y la UGR han suscrito un convenio para reforzar las vías de cooperación que desarrollan de modo permanente. La entidad financiera prestará a la Universidad su personal administrativo y la UGR su personal docente y al alumnado.

FERIA

Juveándalus espera 60.000 visitas

Juveándalus, la feria de la ilusión más antigua de Andalucía, arranca con un extenso contenido lúdico, cultural, recreativo y deportivo con el que espera superar las 60.000 visitas.

Una dulce carta por vía postal

La empresa, que surge tras más de quince años de experiencia en el sector de las golosinas, ofrece decenas de modelos de chucherías que se pueden comprar en las tiendas Regaliz o a través de www.dulcepostal.es

Tal vez sea cada vez menos habitual recibir misivas que no tengan como remitente al banco o a alguna de las empresas públicas o privada que demanda el pago de sus servicios. Sin embargo, la llegada de una carta sigue despertando sonrisas entre los receptores, un dulce regalo que recuerda que aún hay alguien que se acuerda de ti. Con esta idea jugaron Eduardo y Mónica Moreno cuando decidieron poner en marcha Dulcepostal.es, una empresa dedicada a crear y enviar postales llenas de golosinas a cualquier punto del planeta.

La idea de Mónica la iba a desarrollar la empresa de venta de caramelos tradicionales que ya tenían en Granada. Así nació Dulcepostal hace un año y medio, tras más de dos años de duro trabajo, una opción única que han registrado a nivel internacional y

EXPANSIÓN

La idea está registrada a nivel internacional y el objetivo de la empresa es expandir poco a poco las fronteras de su negocio

que se ha convertido en una opción para llevar la ilusión a niños y mayores.

Golosinas que viajan de un punto a otro del planeta a través de la red postal. Desde la www.dulcepostal.es, el cliente puede elegir el sobre y los caramelos que desea enviar y desde ahí hasta su destinatario.

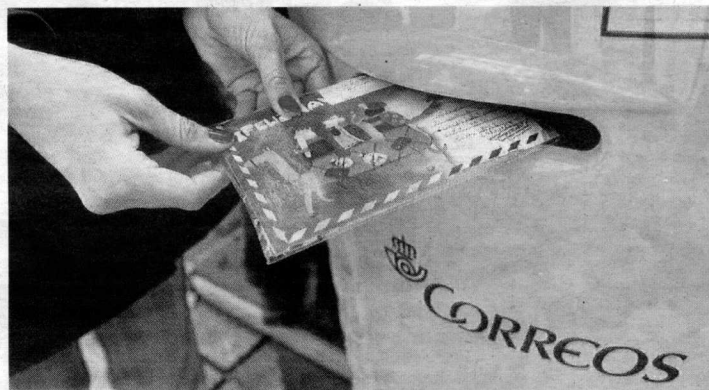
La web www.dulcepostal.es ha sido su principal arma para darse a conocer y las redes sociales han contribuido a su promoción. Una vez conseguida la notoriedad en Granada su objetivo ahora es expandirse fuera, para ello colaboran con instituciones y empresas para promociones y están en contacto con distribuidoras dentro y fuera de España que están interesadas en su producto.

Tras más de quince años de experiencia en el sector de los dulces afrontan esta nueva aventura con ilusión y preocupándose de que todo salga perfecto hasta el último detalle. La calidad de las golosinas es fundamental según apuntan y para ello van dentro de una bandeja her-



La empresa, que tiene su sede en Cijuela, tiene durante estos días un puesto en Bib-Rambla.

MARIA DE LA CRUZ



Las cartas pueden enviarse a cualquier punto del planeta.

MARIA DE LA CRUZ

mética en la que conservan todas sus características y no entra en contacto con el exterior.

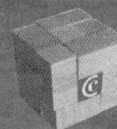
Entre las curiosidades, Dulcepostal ofrece la posibilidad de enviar una postal XXL, con dos kilos de gominolas que un mensajero llevará personalmente al domicilio de la persona elegida.

La carta más dulce, que durante estas semanas puede encontrarse también en los puestos de Plaza Bib-Rambla, se convierte en un regalo ideal para cualquier momento y para cualquier persona. Un obsequio que dejará buen sabor de boca a su receptor y que recupera la buena costumbre de mirar el buzón de casa con la esperanza de encontrar algo más que una factura que normalmente no apetece pagar.

www.camaragranada.org

Tel: 902 400 472

Somos parte de tu empresa



Cámara
Granada

Formación | Internacionalización | Asesoría estratégica | Innovación | Creación de empresas